

# Recensiones

---

Meier, John Paul. *Un juicio marginal*. Tomo V: *Nueva visión del Jesús histórico. La autenticidad de las parábolas a examen*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2017, 463 pp. ISBN: 978-84-907-3309-7.

La obra de John P. Meier no se ha convertido en imprescindible sin motivo. El último ejemplar de su grandioso proyecto sobre el Jesús histórico, *Un juicio marginal*, confirma tanto la relevancia del autor en esta cuestión como su solvencia bíblica. En este caso son las parábolas las que se convierten en protagonistas del riguroso análisis histórico al que Meier ya nos tenía acostumbrados en los volúmenes precedentes. En los anteriores libros estudió con amplitud el contexto histórico general, la relación con Juan el Bautista, el mensaje sobre el Reino de Dios, las acciones taumatúrgicas, los grupos de seguidores y oponentes del Galileo y, por último, la interpretación de la Ley por parte de Jesús. Puestos estos fundamentos, atiende ahora a las narraciones parábolicas de los evangelios sinópticos.

Crítico y valiente, este autor golpea en la línea de flotación de las ideas habituales sobre las parábolas. La pretensión de su investigación es pasar estos relatos por el tamiz de los criterios de historicidad que guían su obra: dificultad, discontinuidad, testimonio múltiple, coherencia y rechazo. De aplicar estos principios brotan siete tesis que Meier sitúa como punto de partida en el primer capítulo y que él mismo las califica de «a contramoda», pues cuestionan planteamientos asumidos en torno a este tema. En un orden creciente en su carácter polémico, hace las siguientes afirmaciones:

- 1) La falta de acuerdo a la hora de definir qué es una parábola se esconde tras la imposibilidad de coincidir en el número de estas.
- 2) El *mashal* sapiencial que aparece en el A. T. no es ni el paralelo ni el origen de las parábolas del N. T.
- 3) En los profetas posteriores es habitual la presencia de relatos breves comparativos que recurren a términos con la misma raíz hebrea que la LXX traducirá como *parábola*.
- 4) De lo dicho deduce que el Jesús que dibujan los sinópticos narrando parábolas se integra mejor en la tradición profética que en la sapiencial.
- 5) Crítica con argumentos la frecuente consideración de que una «parábola genuina» del Jesús histórico tenga que tratar sobre temas de la vida

cotidiana o de la naturaleza, que sean necesariamente relatos ficticios o que deban resultar subversivas respecto a creencias religiosas tradicionales.

- 6) Cuestiona la extendida consideración de que las parábolas que presenta el *evangelio copto de Tomás* sean tradiciones independientes, anteriores y más fiables que las versiones paralelas de los sinópticos, por lo que considera que este documento gnóstico no sirve para sostener el criterio de testimonio múltiple.
- 7) Meier distingue con claridad la certeza de que el Jesús histórico empleó parábolas, suficientemente demostrado, de la consideración sobre qué parábolas concretas fueron pronunciadas con probabilidad por el Galileo. En esta línea, plantea que esto último solo puede afirmarse con prudencia de un pequeño número de parábolas sinópticas.

Estas siete consideraciones revelan el carácter crítico del estudioso, su empeño por afrontar controversias espinosas con determinación y su posicionamiento claro y firme aunque opuesto al *vox populi*. Enunciar desde el comienzo estas tesis permite al lector hacerse una clara idea tanto de la perspectiva del conjunto de la obra como de las conclusiones a las que va a dirigirle el autor con su estudio. A lo largo de los capítulos siguientes va a desplegar la investigación que le ha conducido a tales afirmaciones, de modo especial aquellas más conflictivas. De ahí que dedique un *excursus* al final del primer capítulo a la *alegoría*, tan despreciada desde que Jülicher la opusiera a las verdaderas parábolas.

Si existe una cuestión escabrosa en el estudio de las parábolas es, sin duda, el valor que se merece en su estudio el *evangelio copto de Tomás*. Meier aborda sin reparos este tema en un extenso y riguroso capítulo. El detallado análisis de este documento y de algunos de sus pasajes paralelos a los sinópticos le lleva a reconocer en él ciertas tendencias redaccionales, como la tendencia a armonizar y combinar los textos sinópticos que conoce. Evidencia así que no es legítimo recurrir a este apócrifo para sostener el argumento de *testimonio múltiple*. Si bien no niega la posibilidad de que exista entre las líneas de Tomás alguna tradición antigua y diversa a la sinóptica, considera que esta tendría que ser probada con claridad y nunca dada por supuesta.

Un amplio y meticuloso análisis de las parábolas sinópticas ocupa el tercer capítulo del libro, del que concluye que solo cuatro de ellas pueden entrar a formar parte del selecto grupo de relatos que probablemente tengan su origen en el Jesús histórico: el grano de mostaza, los viñadores homicidas, la gran cena y la parábola de las minas o talentos. Sin negar con rotundidad la posible historicidad de las demás, consagra el cuarto capítulo a un detallado estudio de estas cuatro afortunadas que, a criterio de Meier, ostentan el privilegiado rango de candidatas a remontarse al Jesús histórico. El capítulo conclusivo sirve para insistir en las tesis con las que se iniciaba y retomar la senda trazada a lo largo del libro. De este modo, el autor persiste en lo que resulta un logro de su obra:

acompañar con cuidado el recorrido que realiza el lector para que no se pierda en la avalancha de información.

Estamos, en definitiva, ante un libro de referencia para cualquiera que emprenda la tarea de enfrentarse a las parábolas. La amplia y actual bibliografía se convierte en una herramienta fundamental y justifica la solidez y rigor de esta obra. Meier, una vez más, no defrauda. IANIRE ANGULO ORDORIKA

Gesché, Adolphe. *La Teología*. Verdad e Imagen 207. Salamanca: Sígueme, 2017, 206 pp. ISBN: 978-84-301-1966-0.

Una vez más, la editorial Sígueme (Salamanca) nos regala un conjunto de textos del siempre sugerente emérito de Lovaina, Adolphe Gesché. Edición preparada por Paulo Rodrigues, profesor asistente de la Facultad de Teología de Lovaina (UCL) y miembro fundador de la Réseau de recherches Adolphe Gesché (RRAG), el volumen que presentamos bien pudo ser uno de los diez libros con los que Gesché quiso completar su *peculiar dogmática –Dieu pour penser–*, y que se vio truncada en 2003 por su sentido éxodo hacia quien consideró la pasión de su vida: Dios.

Fiel a otras ediciones del autor, el presente volumen recoge una serie de textos publicados en diferentes medios y circunstancias, entre 1974 y 1996, con un denominador común: la teología. Por eso mismo, en algunos momentos de la lectura los temas y argumentos son recurrentes, aunque siempre coloreados de manera diversa por la perspectiva adoptada; expresión del carácter inacabado de la reflexión teológica y del mismo teólogo. De igual manera, su distancia en el tiempo hace que algunas cuestiones que, en su momento, podían ser intuiciones de futuro, puedan considerarse ya lejanas o, por lo menos, actualmente encaminadas. Con todo, su novedad y pertinencia siguen siendo permanentes, signo de la creativa hondura que caracterizaba al teólogo de Bruselas. En teología, no hay tareas hechas, sino caminos que recorrer y sendas que inaugurar.

La selección de textos comienza, con el ímpetu propio de los aventureros, haciendo un «Elogio de la teología». Apasionado discurso que Gesché pronunció con motivo de su jubilación. «En él –comenta el editor–, se condensa lo esencial de su pensamiento sobre la vocación teológica» (10). Sin duda unas palabras que, tanto teólogos noveles como quienes llevan tiempo en esta andadura, siempre agradecerán. La necesidad de no perder en el olvido las conquistas de la tradición, de repensar pacientemente los conceptos, de recrearlos y llevarlos hasta las últimas consecuencias –más allá de modas o clichés–, deben ser las constantes para quienes se sienten adecuadamente inadecuados a la hora de hablar de Dios y del hombre. Para quienes, en su *forma mentis*, asumen el mismo medio y perspectiva que Dios ha elegido para hablar de sí mismo, partiendo del ser humano y sin miedo a asomarse al brocal del propio pozo, para descubrir el sentido de su vida y el destino inscrito en él. «*Per invisibilia ad visibilia*» (19).